

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



A.S.A. Harrison (pseudónimo de Susan Harrison) nace en Canadá en 1948 y muere de cáncer en 2013. Residió en Toronto y debutó con una novela espléndida y muy exitosa tanto por la acogida que recibió por parte del público como por la opinión de la crítica que la lanzó de inmediato a la fama.

Antes de escribir su novela, ejerció de mecanógrafa para distintas publicaciones canadienses y a la vez, compaginaba este trabajo con el estudio y el análisis en profundidad de temas muy actuales que afectaban a la mujer, por los que siempre sintió interés y preocupación: un conjunto de títulos divulgativos relacionados con el feminismo desde el punto de vista científico.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Se casó con el artista plástico John Massey y destacó como diseñadora de performances en los años 60, llegando a colaborar con [Margaret Dragu](#), famosa bailarina, escritora y feminista. Juntas escribieron "*Revelaciones: ensayos sobre el striptease y la sexualidad*" que se trata una serie de estudios sobre el striptease y el orgasmo femenino.



Triunfó internacionalmente con "**The Silent Wife**": "La mujer de un solo hombre", curioso título para la versión traducida al español, ¿toda una declaración de intenciones?

En nuestros días, ocupa un lugar destacado en el panorama literario; algunos especialistas la encuadran en el género de la novela negra.

A.S.A. Harrison constituye un ejemplo contundente y veraz de la consecución del éxito y la fama con solo una obra. Su fallecimiento supuso una gran pérdida y cercenó la proyección y trayectoria que se vislumbraban en un futuro prometedor.



***Indaguemos agora
un pouco no que
saíu en prensa...***



EL PAÍS

Babelia

Crímenes en familia

'La mujer de un solo hombre', de A.S.A. Harrison, trata de amores conyugales e ilícitos, pero no habla de amor

Artículo

Es una buena intriga criminal [La mujer de un solo hombre](#) (*The Silent Wife*, 2013), primera y última novela de la canadiense A.S.A. Harrison (1948-2013), autora en otro tiempo de investigaciones sobre el orgasmo femenino y el arte del *striptease*.

Trata de amores conyugales e ilícitos, pero no habla de amor: las relaciones íntimas se desarrollan como un problema clínico. La psicoterapeuta Jodi Brett lleva veinte años de feliz vida matrimonial con el constructor Todd Gilbert, aunque no se hayan casado porque Jodi no ha querido. Cuando lo conocemos, en la época de Nirvana y su disco *Nevermind* (1991), Todd está rehaciendo un caserón del siglo XIX. Veinte años más tarde, en Chicago, se dedica a remodelar a su mujer: "Bastarán unos meses para que se convierta en una asesina".

Dividida en capítulos alternos dedicados a Ella y a Él, *La mujer de un solo hombre* cuenta un asesinato anunciado. Si desde el principio parece contestada la cuestión básica (¿quién será el asesino?), queda el misterio de cómo encontrar la oportunidad y el modo de perpetrar el crimen. El juego se reparte entre la esposa leal, enamorada de la estabilidad sin complicaciones, y el marido infiel y encantador, un tramposo. "Ella sabe que la engaña, y él sabe que ella lo sabe". Él viene de familia católica y caótica, hijo de un borracho agresivo. Ella aprendió silencio en la casa ejemplar de sus padres, que podían pasarse meses sin dirigirse la palabra, y en las tinieblas del dormitorio de los niños. "Lo importante es la fachada, la ilusión de que todo va bien".

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Entonces Todd rejuvenece monstruosamente: pierde la razón por la hija de su mejor amigo, una estudiante de veinte años a la que vio nacer y con la que se verá abocado a una boda de emergencia.

Jodi, la callada esposa que ni siquiera es la esposa, se quedará sin nada. Pero, si en las viejas películas en blanco y negro una apasionada pareja de amantes mataba al marido para beneficiarse del testamento y vivir su amor loco, aquí la esposa quiere matar para seguir su juiciosa vida de clase media.

A pesar de que la tensión, el ansia de saber qué ocurrirá al pasar la página, hace más perceptible la premiosidad clínica con que intermitentemente se reconstruye el pasado de los protagonistas, A.S.A. Harrison engrandece su relato describiendo con exactitud el desorden sentimental. El enigma de fondo es cómo vale la pena vivir. La indagación criminal es una indagación ética.

eplural

“La mujer de un solo hombre”

Una de las mejores novelas del “domestic noir”

Enero 2015

La novelista **Julia Crouch**, en 2013, definió el *domestic noir*, subgénero de la novela negra, como aquel cuyas narraciones transcurren en los hogares y lugares de trabajo, que aunque no lo hace de forma exclusiva giran alrededor de una experiencia femenina y en gran medida alrededor de las relaciones emocionales, buscando el crear una atmósfera desafiante y malsana, también peligrosa, entorno a la cotidianidad.

El punto de vista tiende a ser feminista o femenino (hay una gran diferencia entre ambos conceptos pero no queda claro cuál podría adecuarse en este aspecto) y la mayoría de escritores que suelen incluirse dentro del *domestic noir*, son mujeres:

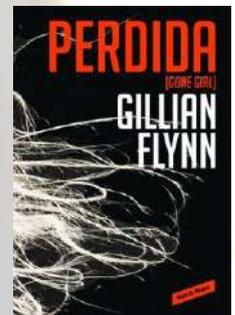
TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



la propia **Cruch, Lionel Shiver, Julie Myerson, Samantha Hayes, Elizabeth Haynes, Gillian Flynn y A.S.A. Harrison**. Tanta feminidad ha llevado en ocasiones el subgénero también sea conocido, peyorativamente, como *chick noir*.

Esta definición sirve para explicar perfectamente una novela como *La mujer de un solo hombre*, la cual se mueve durante gran parte de su historia en el terreno de la radiografía matrimonial, dividiendo los capítulos entre ella, Jodi, y él, Todd, en un momento de inflexión de su relación, tras veinte años juntos, cuando él deja embarazada a la joven hija de su mejor amigo, decidiendo romper con su vida y comenzar de cero. Si no fuera porque, nada más comenzar, se avisa al lector que Jodi ha asesinado a alguien, apenas podríamos imaginarnos durante gran parte de la novela que estamos ante una obra de índole criminal. Y sin embargo, **Harrison** va desarrollando, bajo la superficie de ese relato matrimonial, una atmósfera que poco a poco va enturbiándose, aunque pueda no parecerlo. Porque lo hace con sutilidad, marcando muy bien los tiempos narrativos y dejando que la historia avance sin prisas, deteniéndose en momentos en apariencia intrascendentes, cotidianos, incluso triviales, pero que sirven para ir construyendo un marco contextual y emocional así como para definir a los dos personajes.

Aunque salvando diferentes distancias, pues las intenciones y los resultados son muy diferentes, la novela de **Harrison** puede recordar en algunos aspectos a *Gone Girl*, de **Gillian Flynn**.



Y lo hace porque a través de las páginas de *La mujer de un solo hombre* nos encontramos con un intento de radiografiar no solo a una pareja, sino más bien de indagar en la herencia emocional y cultural que hay detrás de ella. Ambos provienen de familias con peculiaridades, más o menos disfuncionales, que han creado en ellos una obligatoriedad asumida. Pertenecientes a una clase media próspera y hecha a sí misma, representan los valores de su clase, también sus miserias y esa fachada que, una vez conseguida cierta comodidad económica, se alza para no dejar ver la realidad. **Harrison** vierte, con gran respeto, quizá con demasiado, una cierta crítica a esa herencia social y cultural en la que, por supuesto, la mujer sale peor parada que su compañero.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Jodi, que es psicóloga, va narrando su vida a través de una terapia que tuvo años atrás, recuperando recuerdos de su infancia que poco a poco van desvelando algunas de las cuestiones de su personalidad.

Por su parte, Todd, vive condicionado por el deseo de no ser como su padre, de no comportarse como él, en una lucha interior entre la necesidad de conservar lo que tiene y seguir siendo quien es y la nueva vida que se le impone. Y frente a ellos una joven que representa una nueva forma de ver las cosas.

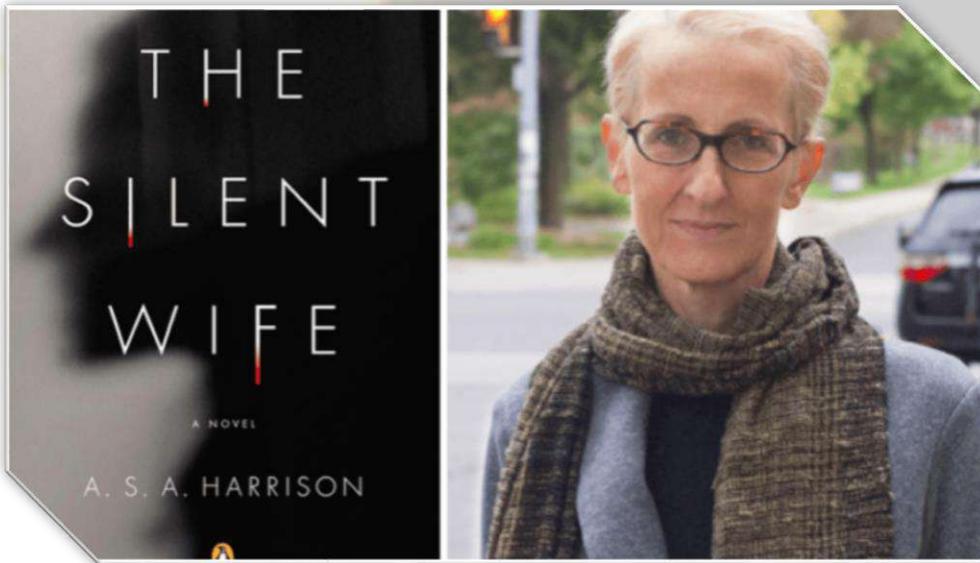
Por otro lado, resulta muy interesante la visión de **Harrison** alrededor del dinero, de la economía y su estructuración social, siendo en gran medida, como sucede en muchos relatos del género negro, uno de los detonantes del elemento criminal. Cuando la supuesta seguridad que otorga una buena situación social se ve peligrar, entonces, surge una salida, en este caso, totalmente extrema. Y lejos de ser una mera excusa argumental, la escritora despliega un interesante comentario, no exento en su final de cierta ironía, sobre el poder del dinero para modificar conductas y llevar a alguien hacia lugares oscuros que nunca antes habría pensado que llegaría a transitar.

Todo lo anterior hace de *La mujer de un solo hombre* una buena novela, construida y escrita por **Harrison** con inteligencia, conduciendo al lector poco a poco desde una narración en apariencia cotidiana y sin sorpresas hacia una resolución que acaba convirtiendo todo lo anterior en algo mucho más profundo de lo que en un primer momento pueda parecer.



CINE Y LITERATURA

EL PRIMER DIARIO DIGITAL DE CRÍTICA CULTURAL EN SUDAMÉRICA



[Artículo de Nicolás Poblete Pardo \(24-5-2019\)](#)

El hecho que apreciamos en «La esposa silenciosa» o también traducida al castellano como «La mujer de un solo hombre» (la única obra literaria de la desaparecida escritora canadiense, y publicada sólo semanas después de su muerte en 2013) es un profundo estudio psicológico y artístico, de lo que significa el deterioro sin vuelta atrás de una pareja.

“...todo empieza con la actitud, es decir, con el punto de vista, la convicción, la historia que te cuentas a ti mismo, como decía Adler.” (pág. 315)

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



La esposa es Jodi, una terapeuta de clase alta, 45 años, y muy selectiva en el momento de escoger a sus clientes. Su vida es apacible, burguesa y muy satisfactoria. Sus días transcurren entre clases de cocina, pilates y compras en exclusivas boutiques de Chicago, ciudad en la que se desarrolla la novela.

Su pareja desde hace más de veinte años, Todd, es un empresario exitoso, un “self-made man”, cuyos recuerdos de infancia están plagados de escenas en las que un padre alcohólico abusa de su madre frente a él. Esta pareja, que no está casada, ni tampoco tiene hijos (a pesar de los deseos de él), comparte un departamento de lujo con vista al lago Michigan. Su mascota es un adorable perro que se llama Freud.



Edificios de Chicago a orillas del Lago Michigan

¿Qué se puede esperar de este escenario?

Pues, una historia acelerada, increíblemente adictiva, en la que nos transformamos en verdaderos vyeristas-testigos de la disolución violenta de la pareja. A pesar de lo pedestre del argumento, la voz narrativa de Harrison es elegante, cautivadora y rica en observación psicológica.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Aunque la novela comienza advirtiéndonos que ella terminará matando a su infiel marido, resulta difícil anticipar cómo se desenvolverá el drama. Aquí no hay un detective con la última tecnología, ni tampoco la búsqueda de ADN para encontrar asesinos.

Así, uno de los aspectos más interesantes de la narración tiene que ver con la mirada psicológica (que jamás cae en un ejercicio academicista o en un discurso omnipotente). Vemos cómo Jodi se relaciona con sus clientes, quienes actúan como imágenes especulares de su propio desarrollo como un personaje de alta complejidad.

Ella asigna códigos a cada uno de sus pacientes: Bergman, a quien no sabe si ayudar o no; El juez, un abogado homosexual pero casado y con hijos; Miss Piggy, una mujer adúltera; Sebastián, un chico de 15 años que se ha suicidado justo después de una sesión de terapia con ella.

Todd, por otra parte, es diseccionado de modo equivalente en la novela, cuyo recurso consiste en nombrar un capítulo como “Ella”, y luego “Él”.

De este modo, los capítulos de “Él” nos muestran a un hombre incapaz de mantener el pacto monógamo y en constante búsqueda de una satisfacción que, según Jodi, es producto de su erosionada niñez.

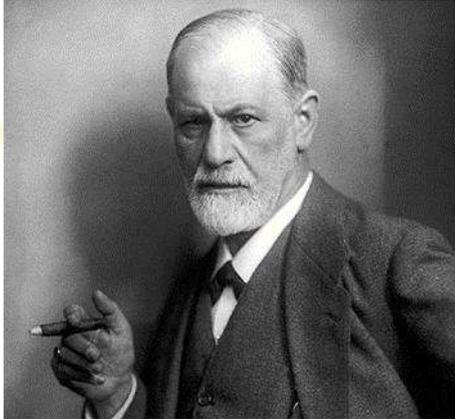
Él es grande, con un sentido de amplitud; un benefactor, una fuerza en movimiento. Se habla de una depresión que, aparentemente, ha superado, y sus relaciones laborales, sociales, están siempre empapadas de un aura erótica. Atraído por chicas jóvenes (desarrolla una relación con la hija de su amigo de infancia y ésta queda embarazada), por cualquier mujer, Todd asegura que el dinero es la mejor manera de atraer a una mujer; es cosa de ser generoso, pues, dice, a las mujeres les gusta que las atiendan bien, con lujo y despliegues mercantiles.

En una de las partes de “Ella”, leemos: *“Todd era un niño en muchas formas, en términos freudianos un caso de desarrollo psicosexual tronchado, un chico de cinco años fijado en el falo, preocupado por la ascendencia sexual, aún enamorado de su madre, desplazando su deseo hacia todas las mujeres, la encarnación del complejo de Edipo”.*

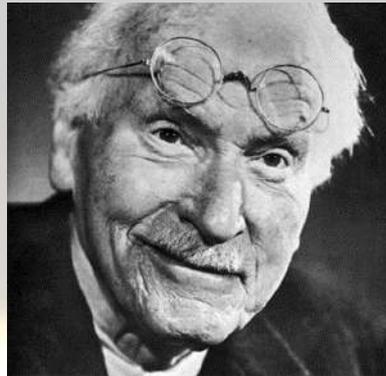
TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



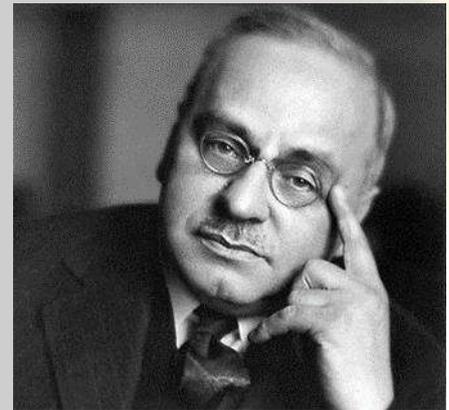
Hay muchas referencias psicológicas en esta novela. Alusiones a Freud, Jung, Adler (el héroe de Jodi); hay introspección, análisis, transcripciones de diálogos entre Jodi y su propio terapeuta; incluso en los agradecimientos, la misma Harrison comenta su deuda para con otros terapeutas.



Sigmund Freud



Carl Jung



Alfred Adler

Pero lo que vemos en *La mujer de un solo hombre* es un estudio profundo de lo que significa el deterioro de la pareja. Vemos, aunque no sea nada nuevo, cómo dos personas que comienzan una relación de la nada (de hecho se han conocido en un accidente de coche) terminan planificando la destrucción, de un modo frío y perverso, de su propio pacto.

Qué riesgos tomamos, de qué manera anticipamos sus costos; hasta qué nivel podemos manipular a quien está más cerca de nosotros, cómo nuestro pasado afecta nuestro presente, qué significa la experiencia y cómo seguimos sin poder cambiar; qué es la disolución que culmina con una catástrofe.

Y, cómo se organiza de manera impecable una novela que lleva el thriller al espacio doméstico, sin aspavientos ni explosiones. Todas estas preguntas encuentran respuestas en *La mujer de un solo hombre*.





Reseñas literarias



Indaguemos ahora no que opinou a crítica



LIBROS Y LITERATURA

Un Blog de reseñas y noticias literarias

[La mujer de un solo hombre](#)

Los amantes de la novela criminal están de enhorabuena: la editorial Salamandra ha añadido a su ya excelente oferta un nuevo sello, **Salamandra Black**. *La mujer de un solo hombre* es uno de sus títulos, quizá el más insólito, el que menos convencionalmente se pliega a las normas de la novela policiaca; sin dejar de serlo, porque lo es, se trata principalmente de una novela de gran hondura psicológica, una novela de personajes -dos, y sobre todo uno de esos dos, una mujer- y de la pareja que forman y, por extensión, de una cábala no muy alejada de la realidad, aunque algo exagerada -como corresponde a una fábula-, de lo que sucede a muchas parejas cuando, de repente, se encuentran a sí mismos preguntándose qué demonios ha pasado para que aquellos dos enamorados hayan acabado así.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



La mujer de un solo hombre ha sido comparada con *Perdida*, de Gillian Flynn, uno de los grandes éxitos de los últimos años. Pero se puede matizar que *La mujer de un solo hombre* es un *Perdida* mucho mejor escrita y con una mayor preocupación por los personajes.



Alfred Adler, psicoterapeuta
(1870-1937)

La autora, **A.S.A. Harrison** -quien falleció sin llegar a ver el éxito de su única novela-, fue una partidaria de la escuela psicológica adleriana, y parte de ese enfoque para ahondar en la mente de los personajes.

Pero tampoco se trata de una novela de psicología o, al menos, no más de lo que puede serlo cualquier novela que trate sobre personas.

La historia se centra en la pareja formada por Jodi y Todd. Tienen 40 y pico años, son agraciados, acomodados y bien considerados en sus respectivas profesiones. Viven en un lujoso apartamento de Chicago y se diría que tienen colmadas sus aspiraciones vitales.

Sin embargo, la pareja se está resquebrajando, y asistimos a ese proceso de desintegración. Como suele ser el caso muy a menudo, no sucede de la noche a la mañana, pero ninguna pareja se parece a ninguna otra, y por tanto la de Jodi y Todd sigue su camino de destrucción de forma individual e intransferible.

El proceso tampoco es constante, así que veremos sus remansos, sus meandros, sus tempestades, sus bonanzas... hasta que se produce el gran naufragio. La historia de esta pareja, sin ser nada espectacular, está narrada de una manera que hace que queramos seguir leyendo, porque nos parece que estamos oyendo esta historia por primera vez, tal es la intriga que la autora consigue imprimir a su escritura, que convierte cualquier acto trivial, cualquier conversación, cualquier cita o encuentro, en un miniepisodio lleno de misterio humano, según tratamos de leer la mente y el alma de los personajes que en él participan.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



La mujer de un solo hombre es una historia muy verosímil en el sentido de que no todos sus componentes, no todas sus escenas, sus diálogos, sus sucesos hallarán su correlato atado y bien atado cuando llegemos al final. Pero así es también la vida, y así son las personas y las parejas.

A Jodi y a Todd les suceden a veces cosas cuyo significado dentro de la novela no acabaremos de ver del todo claro, pero éste es un ingrediente que, lejos de restar interés a la novela, se lo añade (lo cual no siempre sucede; depende del escritor y de la historia).

La mujer de un solo hombre probablemente decepcione a quienes esperan una historia policíaca de alto voltaje y de suspense irresistible, pero gustará a quienes buscan una novela diferente, con exploración psicológica de los personajes y pequeñas sorpresas que tienen gran anclaje en la realidad de nuestro mundo.

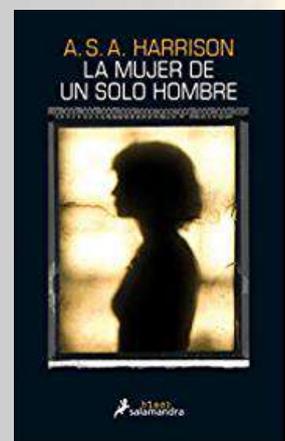


[Reseña](#)

“Lo importante es la fachada, la ilusión de que todo va bien”

Se ha destacado ya este párrafo de “La mujer de un solo hombre”, la única novela que escribió la canadiense A.S.A. (Susan) Harrison, pero permítase la reiteración porque resulta una perfecta síntesis de lo que se ha propuesto contarnos su autora: **el juego de las apariencias, la hipocresía de la normalidad**.

Novela de gran éxito y de muy escasos personajes, Harrison la hace transcurrir en un lapso de veinte años, que son los que han vivido en pareja la psicoterapeuta Jodi Brett y el constructor Todd Gilbert, a quienes el lector “sorprende” en los momentos en que la relación sufre un quiebre y ambos, especialmente la mujer, deben replantearse sus vidas, de punta a punta, porque de pronto todo ha mutado y las cosas repentinamente han dejado de ser.



TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Todd es quien provoca el cambio abrupto de paradigma, porque se enamora de la hija de su mejor amigo y decide (más bien lo deciden los hechos y, de manera especial, su nueva y joven pareja), abandonar a Jodi luego de veinte años de convivencia. Léase bien, convivencia y no matrimonio. Y es el hecho de no estar casados aquello que mueve el piso de Jodi, algo que no termina de asimilar y que la lleva a adoptar medidas desaconsejables.

Harrison va desarrollando la novela en las que alternativamente “Ella” y “Él” son los protagonistas, aunque no narra en primera persona sino que apela a la tercera persona del singular, como una manera de tomar distancia y poder contar con mayor objetividad las luces y las sombras de Todd, hijo de católicos y de padre alcohólico (muchas veces brutal), así como las de la psicoterapeuta, quien había formado parte de un hogar en el que prevalecía el fingimiento, lo aparental. Esto lo ha heredado férrea y profundamente.

Jodi demora en aceptar las realidades y, más aún, en encararlas, todo lo cual enrarece una situación de por sí compleja, en la que las emociones cobran un papel determinante.

Porque todos aman, y aman mal, de una manera mezquina, autorreferenciada, es decir atenta a las emociones personales, pero no a la comprensión del otro, en toda su hondura, en toda su complejidad. Le ocurre a Todd, que se empecina con la joven Natasha (a la que dobla en edad, en experiencia, pero no en sabiduría), a pesar de la serie de “signos” ominosos que se niega a ver y asimilar. Le ocurre a Natasha, que se empecina en la relación, contra el viento, la marea y la sensatez. Le pasa también a Dean Kovacs, el padre de la muchacha, dispuesto de una manera obsesiva a deshacer la nueva relación de pareja. Y le ocurre centralmente a Jodi quien, por no aceptar la realidad en toda su amplitud y actuar en consecuencia de una forma práctica y madura, comete múltiples errores.

Más psicológica que “novela negra”, atenta (de manera sutil, muy elaborada), a los estados de ánimo más que a otra cosa. Con escasa acción, *La mujer de un solo hombre* aparece como “colada” en una colección dedicada al thriller.

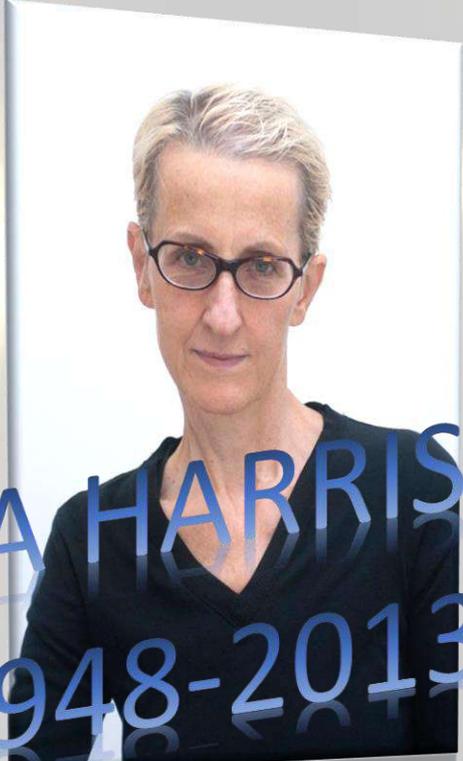
TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Pero más allá de que no se ajuste estrictamente al canon, la novela de Harrison también habla de hechos criminales, de acciones límites, de que algo oscuro e inquebrantable se impone en el corazón de los humanos.

Harrison había publicado previamente unos ensayos ajenos a la ficción.

Su primera novela tuvo una edición limitada pero de inmediato el boca-a-boca hizo que despertara el interés de los grandes sellos por ese texto. Ella, lamentablemente, enfermó y aunque supo del impacto que *La mujer de un solo hombre* estaba provocando, no pudo disfrutar del éxito porque falleció antes de que se produjera el lanzamiento internacional de la novela. Una verdadera pena.



A.S.A. HARRISON
1948-2013

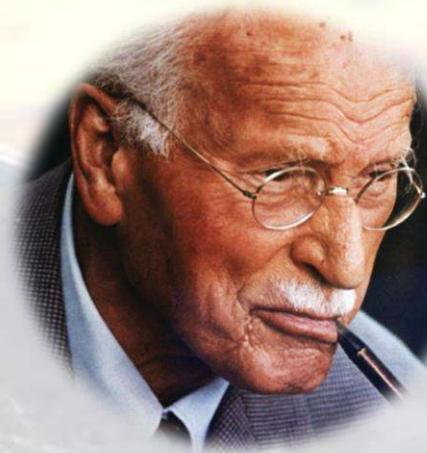
Biblioteca e Centro de Documentación da Muller "Rosalía de Castro" de Sta. Cruz
Centro Cultural "As Torres"
Rúa Emilia Pardo Bazán, 17
Sta. Cruz - 15179 Liáns (Oleiros)
Tlf. 981626338
Blog : bibliotecasoleiros.blogspot.com
Mail : biblioteca.santacruz@oleiros.org

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Sigmund Freud
y el psicoanálisis

Carl Jung
Y la psicología analítica



Alfred Adler
y la psicología individual

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



*Cando limos La Herencia de Vigdis Hjort, xa falamos algo de Freud e Carl Jung. En La mujer de un solo hombre, aparece outro psicólogo contemporáneo e que tamén polemizou con Freud. Trátase de **Alfred Adler**. Jodi, a nosa protagonista, que, por certo, tamén é psicoterapeuta, fai mención en varias ocasións, ao longo do libro, ás teorías adlerianas. Así que imos intentar comprender un pouquiño máis á nosa protagonista a través duns breves apuntamentos sobre a teoría de Alfred Adler*

Apetécevos? Imos aló...

Empezamos cunhas pinceladiñas





Alfred Adler y la psicología individual



Alfred Adler (1870 – 1937) fue un médico, psicoterapeuta austriaco y fundador de la psicología individual. Basó su teoría en sus propias experiencias – él fue su principal ejemplo – lo que le valió para construir unas de las conjeturas psicológicas más interesantes expuestas en su época. Incluso a Adler se le catalogó como el “personaje del momento” dentro del ambiente intelectual norteamericano, hasta su muerte en 1937.

Estuvo casado con una joven rusa simpatizante del movimiento feminista y comunista, llamada Raissa Timofeievna, quien también era amiga de León Trotski y su esposa Natalia.

Para comprender que trata de explicar la psicología adleriana se debe hacer mención a la vida de Adler puesto que desde su niñez sufrió de raquitismo, condición que le impidió la realización de actividades físicas y que propició cierta envidia hacia su hermano mayor que a diferencia de él era saludable y atlético; se esforzó por superar su condición física y su enfermedad. En muchos aspectos de su vida lo logró, destacando la importancia que tuvo la aceptación social de su entorno y la autoestima que había construido. Años más tarde, estudió Medicina en la Universidad de Viena, iniciándose como oftalmólogo.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Luego se dedicó a la Medicina General hasta que fue invitado por Freud para reunirse a hablar sobre el psicoanálisis, atribuyéndole como gran logro la etiología psicológica en la formación de enfermedades, hasta entonces consideradas exclusivamente médicas. Freud quedó asombrado por la capacidad que mostraba Adler para ganarse la confianza de sus pacientes. Más allá de esto, su relación fue estrecha y Adler nunca fue un discípulo de Freud.

Pese a esto, en 1910 presidió la Sociedad Psicoanalítica de Viena y fue editor de la revista del mismo nombre. Allí empezó a publicar artículos que criticaban la teoría psicoanalítica y proponía una nueva idea sobre la personalidad, lo que terminaría en la ruptura definitiva con Freud.

Jodi, a nosa protagonista, tampouco sinte un grande aprecio por Freud (Vid. Páx. 12)

“Llamó Freud a su perro previendo lo que iba a divertirse con su tocayo, el misógino al que se había visto obligada a tomarse en serio en la universidad...”



Así, en 1911, Alfred Adler publicó un artículo en el que abiertamente criticó la teoría sexual propuesta por Sigmund Freud.

Adler nunca hizo referencia a las “instancias psíquicas”, ni al “Complejo de Edipo”, como lo hacía Freud, sino que propuso otros términos, como el de “minusvalía de órganos”, o defecto orgánico, que el sujeto podría compensar de forma psicológica, y en el que una compensación incompleta conduciría hasta una neurosis.

Pero, vale aclarar que el mismo Adler luego abandonaría esta idea como origen de la neurosis y le restaría importancia. **Fue entonces cuando se comenzó a hacer referencia a la psicología individual de Alfred Adler, para diferenciar sus ideas de las de Freud**, especialmente aquellas que se referían a las “instancias psíquicas”.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Pues, cuando se menciona la noción de “instancias psíquicas”, pareciese que el individuo pudiese ser dividido en partes, mientras que, **para Adler, el sujeto es una unidad indivisible**, es decir, imposible de dividir.

Hoy día, hay quienes consideran que la psicología de Adler tampoco es individual, sino que se acerca más a la **Psicología Social**, debido a que concedió gran relevancia a la relación entre los individuos, tal como indican algunos **estudios**, así que muchos simplemente designan sus ideas como “Psicología Adleriana”.

Na páxina 26 da nosa lectura, díxenos que Jodi decide ampliar os seus estudos na Escola Adler tras o suicidio dun paciente (un rapaz de 15 anos).

La teoría adleriana

La propuesta psicológica “individualista” adleriana es llamada así porque es alrededor del propio individuo que gira su teoría y donde se le atribuye una participación activa y consciente en sus decisiones.

Esta teoría presenta diversos puntos sobre la forma de percibirse a uno mismo, los cuales se describirán y explicarán para una mejor comprensión:



TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Sentimiento de inferioridad



como fuente del esfuerzo humano.

Sobre esto, diversos autores señalan que “la teoría adleriana estará dirigida hacia la situación de inseguridad que moviliza toda conducta. Adler, al igual que Freud, tampoco tenía una visión tan optimista sobre el ser humano, incluso, afirmaba que “ser «humano» significaba ser inferior” aunque, debido a que esta condición es igual para todos, no debe ser entendido como una debilidad o un defecto. Dicha “inferioridad” está presente desde que somos niños, al tener la necesidad de ser protegidos por nuestros cuidadores y

existe una subordinación a ellos. Adler una vez escribió:

“Todo ser humano parte – como niño – de una posición inicial de inferioridad que le produce sentimientos de imperfección, desamparo e insignificancia, experimentados en los primeros años de la vida”. (Adler citado en Oberst & Ruíz, 2014).

La superación de esta inferioridad (real o imaginaria) se logra a partir de la **«compensación»**, en la cual el sujeto se fija un objetivo o meta para vencer esa posición adversa. Cuando no se logra compensar la situación, la persona puede caer presa en un *complejo de inferioridad*, en el que se expresa una exagerada incapacidad para afrontar la realidad.

Los autores Shultz & Shultz (2010) escriben:

“El complejo de inferioridad puede surgir de tres fuentes durante la niñez: la inferioridad orgánica, los mimos excesivos y el descuido.”(p.133).

De manera contraria, también teorizó la existencia de un *complejo de superioridad* donde el individuo exagera sus logros, no por querer sentirse más que los demás sino que radica en el hecho de no querer sentirse menos que el otro o los demás.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



El finalismo ficticio

Otro elemento clave es la lucha constante por la perfección o superación, en donde uno tiende a alcanzar la superioridad – entiéndase como lograr la plenitud personal – con ello surge la cuestión de que se debe buscar un ideal en la vida, una meta imaginaria, que Adler llamaría **finalismo ficticio**.



Con las metas, aparece una manera particular de llevarlas a cabo, una serie de conductas características del individuo para lograr su ideal, esto es conocido en la teoría adleriana como **“estilo de vida”** y tercer elemento de la psicología individual. En la teoría de Adler en base a este punto, él señaló que existen tipos de estilo de vida:

dominante, inclinado a recibir, evasivo y socialmente útil.

Pero cada uno tiene una manera propia de lograr su estilo de vida y es allí donde entra en acción “la fuerza creativa del yo” o el “sí mismo creativo” que nos permite ir construyendo nuestra forma de actuar frente a la vida.

El interés social

El cuarto elemento, es el sentimiento comunitario que se conoce mayormente como **interés social**.

(vid. Páx. 116 [A Jodi] “La atraía más Adler, con sus ideas pragmáticas sobre el interés social y los constructos útiles”.)

Según Oberst, Virgili, & León (2004) es *“una fuerza innata latente en el ser humano que se tiene que despertar y desarrollar en la infancia mediante la interacción del niño o de la niña con sus padres”*.

Del mismo modo, Oberst & Ruíz señalan que:

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



“Un aspecto importante del sentimiento de comunidad es el concepto de cooperación; la cooperación es un requisito indispensable para el desarrollo y progreso de la humanidad”.



El individuo debe cooperar y contribuir con la sociedad para realizar sus metas personales y las comunitarias, de allí el porqué de su importancia para el estudio de la personalidad.

Pese a que se llama Psicología Individual, en realidad, en esta teoría el individuo no puede ser comprendido desde su soledad, sino desde las relaciones que entabla con los demás.

Orden de nacimiento

Como quinto y último elemento central de la psicología individual está el **orden de nacimiento**. En la teoría adleriana se presentan cuatro situaciones: el primogénito, el segundo hijo, el hijo menor y el hijo único.

-El primogénito goza de la atención de los padres para su cuidado y cumplir sus necesidades con lo cual, frecuentemente, es consentido o malcriado.

-El segundo hijo, no experimentará esa posición de poder, incluso sus padres pueden cambiar la manera de crianza y ser menos preocupados con su crecimiento. Por lo general, los hijos en segundo orden suelen ser lo rebeldes.

-El hijo menor, por su lado, llega a ser el consentido de la familia y no teme la llegada de un hermano más. Suelen crecer de manera acelerada y si son muy engreídos llegan a ser personas muy dependientes.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



- El hijo único, nunca compite con hermanos y posee el poder sobre sus padres y es probable que sea muy apegado a la madre y consentido. Al pasar más tiempo con adultos, desarrolla características semejantes a ellos. *(vid. Páx 41 cando Jodi lle explica a Todd o motivo desa seguridade en sí mesmo :”...esa seguridade proviene de haber crecido sendo hijo único con una madre que lo adoraba”)*



En síntesis, la psicología individual trata de explicar la personalidad de cada uno desde un enfoque humano y vívido donde es el individuo un participante activo en sus tomas de decisiones, en el cual prevalece un sentimiento de superación por llegar en una condición inferior, de acuerdo a la visión de Adler sobre la persona. Esta teoría nos permite comprender por qué el ser humano busca un propósito de vida y lograr sobresalir, superarse: por otro lado, nos permite tener una idea del porqué otras personas no conciben esa idea y se sienten inferiores ante los demás.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



El ambiente social cumple un factor importante en la superación de las metas fijadas y de acuerdo a sus vivencias fabrican un patrón de acciones o hábitos para lograrlas; **el tema familiar** es otro aspecto a contemplar para entender por qué las personas actúan de una manera u otra. *(Todd era fillo de católicos, pai borracho e maltratador. Jodi era filla duns pais que pasaron a súa vida aparentando que todo ía ben.)*

Para finalizar, se debe considerar que esta teoría concibe a la persona como una unidad activa y consciente y no como impulsos que priman nuestra conducta o una suma de condicionamientos.

Adler reintrodujo en la psicología la idea que Freud había borrado, de que el esfuerzo voluntario de la persona hacia metas positivas en lo personal y benéficas en lo social, es una parte importante de la personalidad y el **desarrollo humano**. Por esta razón, muchos psicólogos han considerado a Adler como el padre de la Psicología Humanista.

<https://www.psicoadactiva.com/blog/psicologia-individual-de-alfred-adler/>
<https://www.psyciencia.com/conceptos-clave-teoria-alfred-adler/>



"Superar las dificultades te lleva a la valentía, el respeto por ti mismo y a conocerte mejor".

Alfred Adler